

## LA INFLUENCIA LEVANTINA

No deja de sorprender cómo un lugar tan próximo como el levante ibérico tenga tan poca influencia monetaria en Albacete. Una ceca es especialmente intrigante para los investigadores de la numismática, *Ikalkusken*. Su ubicación es desconocida, lo que ha motivado muchas propuestas como la Bastetania (Roldán Hervás 1993), se ha relacionado la *Ecoülesken* del plomo de Gádor con *Ikalosken* y *Acci* (Caruz Arenas 1982), o más prudentemente en un lugar impreciso en torno al Júcar, con acuñaciones iniciadas en el siglo II aC. en monedas de plata y bronce. Las conservadas en el Museo de Albacete, más las inventariadas por M. A. Cebrián Sánchez, en un trabajo inédito, ofrecen un interesante número de monedas halladas al norte del río Júcar. La densidad en torno al río, y su extrema rareza en lugares más meridionales, son un argumento de peso a la hora de desterrar la teoría que situaría la ceca en un lugar cercano al Cerro de los Santos. Según ésta, una cabeza masculina del yacimiento, y los anversos de algunos denarios, llevaron a E. Ruano (1987, II, 221) a establecer relación entre ambas iconografías, apoyándose en la tesis de Pérez Rojas según el cual con la ceca, cuya lectura propone *Igalosken*, tendría que ver un tronco femenino acéfalo del Cerro de los Santos leída como *aiun igalua*, identificando *Igalos* con *Egelasta*, con lo cual la ciudad rica en minas de sal que citó Plinio estaría cerca del Cerro y del Arabí en Yecla.

Además del problema de *Ikalosken*, dos cecas tienen presencia aquí en relación directa con el entramado viario, pues ambas eran jalones en el mismo. De *Arse* (Sagunto) las monedas halladas datan de época posterior al año 133 aC., y si exceptuamos una pieza de Madrigueras, las demás jalonan el denominado Camino de Aníbal entre Mompichel (Chinchilla) y la Sierra, al igual que un as de Tiberio de la ceca ya romanizada, *Saguntum*. Una sola pieza de *Saetabis / Saiti* (Játiva).

Por una ruta distinta desde el Cerro de los Santos, debieron llegar algunas monedas de *Illici*, en Santa Pola, Alicante (Llorens 1987), cuyas emisiones comenzaron en el 43/42 aC. Los ejemplares albacetenses se han encontrado en dirección a Cástulo y en torno a la comarca de Hellín, y vienen a ser como la continuidad en la distribución, hacia los mismos lugares, de una cerámica ibérica ricamente decorada con motivos vegetales y animales, de un tipo denominado por sus modelos de «Elche-Archena». Pero tampoco aquí